

Entre trovadores y juglares

La hora de salir al patio: no había momento mejor en toda la mañana en la vida de aquellos que tenían que pelear cada día con clases, trabajos o exámenes que, todo el mundo lo sabía, les ponían los profesores para hacer sus tristes vidas más interesantes. De todos modos, los chicos y chicas del instituto salieron también aquel día al patio: unos con los restos del bocadillo que les habían puesto en casa y que disimuladamente, o eso creían, ya se habían medio comido en la clase anterior; otros con prisa por ponerse los primeros en la cola de la cantina que alcanzaba a esa hora su momento álgido del día.

Ya estaban en la barra Lucas y Dani pidiendo sus bocadillos, mientras el lugar se atestaba, como si les fuera la vida en ello.

‘¡De tortilla! ¡De tortillaaaaa!’ gritaba Lucas por encima del montón de gente que se estaba agolpando.

‘¡Yo ya tengo el mío!’ se alegraba Dani mientras intentaba salir entre sus compañeros bocadillo en mano.

Una vez ambos hubieron conseguido el objetivo se dirigieron a su banco de siempre a través de la puerta de la cantina que daba al patio. Allí, a medio camino, se encontraron con Marta e Isabella que iban también a su mismo lugar de reunión.

‘¿Se puede saber dónde vais con tanta prisa?’ les preguntó Isabella. ‘Habéis salido volando nada más sonar la música’

‘¿No ves que están hambrientos?’ le acompañó Marta

mientras todos se dirigían a su banco de costumbre. ‘Si hubieseis desayunado...’

‘¡Pues claro que hemos desayunado!’ le respondió Lucas con media tortilla saliéndosele de la boca, sentándose en el respaldo del banco y abriendo la mochila a la vez. ‘Pero es que no tengo tiempo’

‘¿Pero de qué hablas?’ le preguntó Marta intrigada.

‘¿Que de qué habla?’ contestó Dani. ‘¡Mañana tenemos el examen que nos puso José Luis de la Edad Media!’

‘¡Dos semanas en clase de historia y ya tenemos examen!’ añadió Lucas. ‘Y no hace falta decir que no tenemos ni idea...’

‘Mira que sois inútiles’ les dijo Isabella. ‘¡Pero si es facilísimo! Sólo entra la Edad Media’

‘Pues yo tengo ya media chuleta preparada’ dijo Dani sacando un trocito de papel mal escrito y casi en clave.

‘A ver, a ver. Que no cunda el pánico’ intentó calmar los ánimos Marta. ‘Nosotras estuvimos ayer estudiando y lo tenemos bastante claro. ¿Os echamos una mano?’

‘Pues nosotros estuvimos echando unas partidas ayer en mi casa y... se nos fue de las manos’ confesó Lucas. ‘La verdad es que hay algunas cosas que no tenemos claras... ¿Nos ayudáis entonces?’

‘Tío, esto es una porquería. ¡No se entiende nada!’ le recriminó Marta a Dani mientras inspeccionaba la chuleta de su compañero. ‘Y además lo poco que se entiende está mal... ¿Se puede saber de dónde has sacado esto?’

‘Ya te dije que tu hermano no tenía ni idea’ le recordó Lucas.

‘¿Entonces por dónde empezamos?’ Preguntó Dani en tono desesperado y arrugando a su vez la fallida chuleta. ‘Y por favor, explicadlo para que se nos quede que no tenemos tiempo’

‘¿Quieres decir para tontos?’ bromeó Isabella mientras los chicos le hacían gestos poco decorosos. ‘¡Es broma! Vamos allá. Yo para empezar recordaría dos o tres características de la época y ya sobre eso os enrolláis’

‘Suenan bien’ apuntó Lucas. ‘Sobretudo lo de enrollarse’ terminó la frase Dani. A penas unos segundos de las chicas mirándoles sin pestañear bastaron para ponerse serios. ‘Lo siento, seguid por favor’ se apresuró en disculparse Dani viendo que no le iba a dar tiempo.

‘En fin, qué le vamos a hacer si no dais para más... Bueno, si tuviera que elegir algo sencillito me quedaría con estas tres palabras: Feudalismo como sistema económico, el concepto de Monarquía absoluta en lo político y los tres estamentos en lo social’ concluyó su resumen Marta.

‘¡Oye, oye! Más despacio que no me da tiempo a apuntarme todo eso’ Se quejó Dani.

‘Lo de monarquía absoluta creo que lo tengo claro’ apuntó Lucas. ‘Eso es que el tío que mandaba en cada país, el rey, lo hacía por encima de todo y de todos sin tener que rendir cuentas a nadie’

‘No está nada mal’ le felicitó Isabella. ‘El rey era la ley, incluso se creían elegidos por Dios para ser reyes así que tenían prácticamente todo el poder’

‘Los estamentos también me suenan...’ se quedó pensativo Lucas. ‘Había tres, ¿no?’

‘Eso es, la nobleza, el clero y el pueblo’ contestó Marta. ‘A la nobleza pertenecían, a parte del rey, los condes, marqueses, duques... Digamos que la gente que tenía un título de ese tipo y que eran, por otra parte, una gran minoría. El clero era la iglesia, también en minoría. De todas formas nobleza y clero controlaban todo el dinero y el poder de la época’

‘¿Y el pueblo?’ preguntó Dani sin levantar la vista del papel donde estaba tomando notas.

‘El pueblo era la mayoría de la gente: campesinos o artesanos en su mayor parte. Éstos no tenían acceso a la cultura o a servicios de ningún tipo. Se dedicaban a trabajar de sol a sol por una miseria de la que se llevaban la mayor parte los impuestos del reino o bien los señores feudales y el clero que poseían las tierras’ dijo Isabella.

‘¡Jo tío! ¡Menudos chorizos!’ respondió Dani a la explicación de sus amigas levantando la vista un instante.

‘¿Y lo del sistema feudal?’ preguntó Lucas.

‘Va relacionado con lo que hemos dicho antes. Los siervos, es decir el pueblo, trabajaban las tierras de un señor feudal, un noble, la iglesia o directamente del rey. La persona que trabaja las tierras tiene que darle la mayor parte de su trabajo al dueño y éste a cambio le ofrece algo así como protección militar’ continuó Marta. ‘El trato era abusivo para el pueblo y la protección no siempre era una garantía’

‘No sé si me recuerda más a los esclavos o a las técnicas de las mafias: tú pagas una especie de impuesto y a cambio evitamos que te destrocen el negocio’ protestó Lucas. ‘Y luego resulta que, los únicos de los que realmente

haría falta protegerse es de los mafiosos mismos’

‘Pues si tenéis claras estas tres cosas podéis empezar a trabajar el tema’ les dijo Marta.

‘Y además con Luis estamos tocando esa Cantiga de Alfonso X “El sabio” así que igual hoy nos cuenta algo de la música en la época y os sirve para el examen de historia’ añadió Isabella.

Aún estaba acabando la frase cuando sonó la música que indicaba el final del recreo y la vuelta a clase.

‘¿Ahora nos toca música?’ preguntó Dani mientras guardaba los apuntes.

‘Sí, vamos para allá que no quiero llegar tarde’ le contestó Marta mientras le ayudaba a guardar las cosas en la mochila.

‘Ya te digo, Luis’ le estaba contando Chema en el aula al profesor de música mientras el resto de compañeros de su clase se iban sentando. ‘Pues va y la muy...’

‘Cuidado Chema... no te calientes’ aconsejó Luis al chico como hacía siempre que algún alumno o alumna de sus clases llegaba cabreado con alguno de sus otros profesores.

‘Si es que Luis... ¡Es injusto! ¡Me ha bajado dos puntos en el examen con toda la cara!’ siguió diciendo mientras Lucas, Dani, Isabella y Marta se sentaban donde siempre.

‘¿Qué está pasando?’ le preguntó Isabella a Manu que estaba sentado a su lado.

‘Pues que Chema lleva un mosqueo que flipas por lo del examen de “La sosa” y se lo está contando a Luis’

“La sosa” era como llamaban a Lourdes, su profesora de Castellano de aquel curso, la cual era famosa por no sonreír ni un sólo día: simplemente mostraba una actitud indiferente, sin importar si explicaba, leía o si estaba contando alguna batallita. Era inexpresiva, era “La sosa”

‘A ver, por qué no me explicas exactamente qué ha pasado’ intentó averiguar Luis mientras saludaba a los alumnos rezagados que iban llegando.

‘Pues me ha suspendido porque en la pregunta de los trovadores, no recordaba de qué iba, y le conté lo de los juglares. ¡Ya ves tú!’ se explicó Chema.

‘¡Hombre, tío!’ se metió Carlos, uno de los buenos amigos de Chema. ‘Y otras cinco preguntas que habías fallado’

‘Pero si me puntúa esa habría sacado un cinco... ¿¡Tú de parte de quién estás!?’ acabó pagando con su amigo mientras el resto de chicos y chicas iba comentando cosas sobre el examen: “Es super-injusta” “Si es que explica como el culo” “Más sosa y no se aguanta ni ella” “A esa lo que le hace falta...”

‘Vale, vale...’ medió Luis buscando el silencio. ‘En primer lugar, y sin querer defender ni apoyar lo que ha hecho mi compañera debo decir que trovadores y juglares son muy diferentes. ¿Recordáis lo que expliqué de los dos cuando empezamos la canción que estamos haciendo? ¿Alguien?’ preguntó a mano alzada.

‘Yo creo que me acuerdo’ intervino Lucía levantando la mano entre “¡Cómo no!” “Ésta si no habla revienta” “Ya está la lista” y otros cuchicheos de sus compañeros a los que no

les gustaba que alguien estudiara algo más de lo estrictamente imprescindible.

‘Yo diría que los Trovadores o Troveros eran cultos, gente de la nobleza normalmente que componía música y textos de batallas o de amor y a veces cantaban sus propias canciones acompañados de instrumentos como el laúd’

‘¡Ah! ¡Ya me acuerdo!’ interrumpió Laura a su compañera. ‘Y dijiste que los juglares eran músicos ambulantes, que no componían sino que tocaban música de otros que iban aprendiendo de memoria e improvisaban con sus instrumentos’

‘¿Esos no eran los payasos esos que dijiste, Luis?’ preguntó de repente Lucas al acordarse de algo que les dijo su profesor.

‘¡Tú sí que eres un payaso!’ le dijo Isabella provocando otro aluvión de risotadas.

‘¡Oye! ¡No os riais!’ les pidió Luis con una media sonrisa que delataba las ganas que él mismo tenía de reírse con sus alumnos. ‘Tienes razón, Lucas. Los trovadores eran cultos pero los juglares eran casi vagabundos, iban de pueblo en pueblo tocando y cantando pero también contando historias, haciendo malabares o cualquier otra cosa que les consiguiera algunas monedas. En cuanto a los instrumentos aprendían a tocarlos de oído, como mucha gente sigue haciendo aunque ahora con Internet es todo más fácil... Algunos eran auténticos virtuosos’

‘Entonces... He mezclado a los nobles con vagabundos... ¡Pues vaya!’ acabó diciendo Chema indignado. ‘Aún así podría haberme puesto medio punto o

algo... Los juglares me los sabía bien'

'Bueno, no te preocupes que el siguiente saldrá mejor, Chema' intentó consolarle Luis mientras Lucas y Dani iban apuntando todo lo que habían oído para utilizarlo en su examen de historia de mañana.

Mientras tanto el profesor pasó lista y empezó a recordar aquellas partes de la canción que habían estado mirando de la Cantiga de Alfonso X "El Sabio", parte de una recopilación de canciones que se le atribuían al rey Alfonso X en su faceta de trovador, que no de juglar, en honor a la Virgen.

'Luis, tengo una pregunta' anunció Dani aprovechando cierta confusión de la clase mientras acudían algunos alumnos a sus instrumentos para repasar la parte principal de la canción. '¿Por qué se conservan tan pocas obras de los trovadores o de los juglares y en cambio se conserva tanto Canto Gregoriano?' preguntó tomando bolígrafo y papel para su examen de historia.

'Básicamente porque la música que gozaba de buena fama, o la digamos legalmente aceptada, era la religiosa. Además eran los monjes los que sabían leer y escribir y tenían acceso a la cultura. La música profana se empieza a conservar desde el siglo XI más o menos mientras que la religiosa estaba escrita desde varios siglos antes'

'¿Era pecado la música que no era religiosa?' preguntó Lucas interesado en el tema.

'Los temas de la música profana, que es como se llama la música no religiosa, solían ser de amor, fiesta y demás placeres mundanos con lo que la Iglesia, con mucho poder entonces, pensaba que la gente se pervertía' contestó el

profesor.

‘Mira Carlos, ¡Como tú! Que eres un perverso de tanto escuchar música Rock’ le dijo Sandy a Carlos desde la última fila.

‘Yo soy un perverso porque me gustan todas, no por la música’ respondió Carlos guiñándole un ojo a Sandy que, como todos sabían, era la chica de sus sueños desde el colegio.

Tras la devolución de aquel guiño, los chicos y chicas que Luis había elegido para empezar comenzaron a tocar la parte de percusión que precedía a la Cantiga. Luis les había explicado que las versiones que hoy se hacen de estas canciones estaban basadas en lo que historiadores y músicos creían que se tocaba en la época o bien creían que el autor estaba intentando expresar. Por supuesto no se conserva ninguna grabación de la época por lo que había cientos de versiones diferentes de cada Cantiga, incluida la que ellos realizaban con instrumentos Orff, teclados e incluso parte de la batería.

Ni siquiera la música se escribía como en las partituras de ahora, les había explicado Luis. A diferencia de nuestras notas, negras, blancas, silencios, etc. en la Edad Media utilizaban la notación Neumática, con notas cuadradas y diferentes signos que indicaban al músico o al cantante qué y cómo tenía que interpretar la música. Un alumno le preguntó a Luis por qué hacían las notas cuadradas y no redondas como ahora y éste le explicó que, al escribir con una pluma de ave cortada el segmento de ésta resultaba una especie de cuadrado.

La canción ya estaba prácticamente acabada y Luis les indicó que la siguiente clase harían el examen práctico. Mientras todos iban recuperando su asiento para acabar de recoger sus cosas y marcharse a la siguiente clase Dani pensó que era su única oportunidad de sacar más información antes del examen de historia del día siguiente.

‘Luis, no tengo muy clara la diferencia entre la música profana y la religiosa. Al menos no sé qué relación tiene con la historia de la Edad Media’ lanzó Dani el anzuelo con aquella mirada de alumno lleno de ilusión y ansia de aprender que, bien sabían todos, embaucaba como tontos a todos los profesores que la veían.

‘¡Caray Dani! Veo que este curso te estás poniendo las pilas desde el principio’ le respondió su profesor ilusionado entre las miradas asesinas de sus compañeros que sólo querían charlar de sus cosas mientras recogían, no escuchar un sermón sobre música medieval.

‘Seré breve que se acaba la clase’ empezó Luis. ‘Mira, la música religiosa es la que se hacía por y para Dios; podemos decir que la más importante durante la mayor parte de la Edad Media fue el Canto Gregoriano que era sólo canto vocal, monódico, a capela y en latín. Por supuesto más hacia el final de la etapa competía con la música religiosa polifónica’

‘Espera Luis...’ levantó la mano Carlos. ‘He entendido vocal y en latín, pero lo demás...’

‘Monódica significa que todos los cantantes cantaban a la vez lo mismo y a capela significa que no usaban instrumentos, de hecho estaban prohibidos en la iglesia

excepto algún órgano de vez en cuando' le respondió Lucia sorprendida de que su compañero no se enterara de nada. 'Y luego ya aparece otra música religiosa polifónica, con varias voces cantando cosas de la iglesia pero con alturas o incluso textos diferentes'

'Muy bien Lucia, yo no lo habría resumido mejor' la felicitó el profesor.

A Lucas se le encendió una bombilla en la cabeza mientras Dani se mataba por apuntar todo eso en una hoja. Isabella y Marta se dieron cuenta de las intenciones y le dijeron: '¿No tenéis suficiente con nosotras dos?' A lo que Lucas contestó medio en serio medio en broma: 'Nunca os cambiaría chicas, ya lo sabéis, pero aquí hay Lucas para todas' acabó diciendo mientras se levantaba y de dirigía a la mesa de Lucia.

'Y me parece que eso es todo por hoy' concluyó Luis mientras la música que indicaba el final de la clase resonaba por todo el instituto.

Los chicos y chicas comenzaron a salir del aula despidiéndose de su profesor. Isabella y Marta, que ya habían recogido sus cosas se acercaron a la mesa de Dani que aún estaba tomando apuntes y observaron como Lucia dejaba a Lucas con cara de póker mientras le decía "Ni lo sueñes, guapo!"

'Qué, Lucas, ¿te acaba de fallar el plan B?' le preguntó Marta mientras Lucia pasaba junto a la mesa de Dani donde ellos estaban.

'Es que he pensado que mejor me voy a estudiar con Dani, ¿no?' dijo Lucas avergonzado.

‘Venga, vámonos ligón’ le dijo su amigo mientras los cuatro abandonaban la clase dejando a su profesor preparando la siguiente que ya estaba a punto de comenzar.